Ángel Oeo-k idatzia
Astelehena, 2004(e)ko urtarrila(r)en 12-(e)an 21:13etan

There are no translations available.

¿Quiere esto decir iniciar la tecnología desde Ed. Infantil? Por supuesto que sí, y mucho más.

Iniciamos con este una serie de artículos que tratan precisamente de cómo, porqué y con qué finalidad introduciremos la tecnología en Ed. Infantil y Primaria.

Contamos en primer lugar con los trabajos de D. Ramón Gonzalo, profesor de UNED y de D. José Arcadio Gómez Olalla publicados por Vicens Vives en colaboración con el antiguo MEC que hoy están ya descatalogados y son difíciles de encontrar. Esperamos desde aquí volver a presentarlos con la importancia que tuvieron en su día, ya que están del todo punto vigentes y son pioneros en nuestro país.



También daremos cabida a otros trabajos como los de Robótica que ya cuentan con importantes experiencias en Ed. Infantil en países como Inglaterra o EEUU.

Tampoco descuidaremos unas páginas de software hecho aquí, y que han supuesto todo un hito para la introducción de la informática en Ed. Infantil. Nos estamos refiriendo al conocidísimo "Clic" y al extraordinario "WinABC" fruto de la colaboración de informáticos con muchos docentes.

PERO... ¿PORQUÉ?

El motivo principal podíamos llamarlo el de la necesidad de los "procesos completos". Estamos anclados en curriculums escolares que son herencia de una cultura históricamente superada y desbordada. En la era de Internet y de las guerras transmitidas a todo el mundo, nos empeñamos todavía en creer que el niño de Ed. Infantil, está bien educado y formado cuando sabe hacer esas cuatro cosas para las que nuestros abuelos fueron a la escuela, y aunque el niño no tenga todavía disponibles las "funciones mentales" que le capaciten para ello, parecerá que no existe labor escolar si se dedica el tiempo a otra cosa.

No es por la mejora tecnológica del mundo.

El mundo está cada vez más tecnificado y es más dependiente de la tecnología moderna. Ciertamente cuando estos niños sean mayores la tecnología tendrá unos requerimientos tales que habría que plantearse empezar a formar ya a niños que luego puedan aportar algo a esta tecnología. Pero no es éste el motivo ni la finalidad de nuestro trabajo. Si fuera así estos ejercicios de tecnología estarían pensados para formar futuros tecnólogos; por el contrario ésta tecnología ahora se humilla y se pone a disposición del niño para hacerle sencillamente mejor persona y desarrollar al máximo sus potencialidades. No es una labor tecnológica. Es una labor humanística.

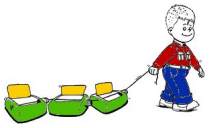
No es por adaptar mejor al niño al mundo tecnológico que le espera.

Es posible que el hombre actual viva rodeado de una misteriosa tecnología que le acompleja porque no la posee, que le asusta, que le crea dependencias y de la qué, como individuo, raro es el que conoce un porcentaje ínfimo de sus secretos. Qué pasará además cuando los niños de hoy entren de lleno en el mundo supertecnificado que va a heredar de nosotros...

Prepararle para estar adecuadamente en ese mundo supone realmente una labor importante, pero tampoco por ese motivo hubiéramos realizado nuestro esfuerzo.

Ángel Oeo-k idatzia
Astelehena, 2004(e)ko urtarrila(r)en 12-(e)an 21:13etan

La Educación Tecnológica en edades tempranas ayuda al niño a cumplir una de sus mayores obligaciones de hoy, que es la de jugar, jugar a fondo, como niño, con juguetes, siendo él el principal protagonista.. Si alguna de las actividades que le preparamos, simplemente no le satisface como juego, la rechaza, la desatiende, y por tanto hemos de descartarla. No habrá merecido ser incluida.



Jugará con nuestras ofertas mientras dure su atractivo, la curiosidad, el descubrimiento, el reto, las re-formas que cada niño quiera añadir al juguete para ver que pasa o para darle algo de si mismo.

PERO... ¿CÓMO?

Vamos a presentar al niño de Ed. Infantil un "juguete artefacto" o "juguete tecnológico" teniendo en cuenta que no todo juguete, ni siquiera juguete mecánico, entra dentro de esta categoría. Vamos a referirnos solamente al juguete que tiene la capacidad de explicitar a nivel de "niño pequeño" toda su estructura funcional. Llamamos "niño pequeño" a aquel que está formando todavía su cabeza. Los estímulos que le llegan sirven para ir formando y desarrollando su "ordenador". La posterior labor educativa afectará solamente a la calidad de sus programas. El ordenador ya no crecerá mucho.

El juguete que presentamos al niño de Ed. Infantil será la mayoría de las veces en forma de "montaje tecnológico" que el niño puede comprender plenamente. Nos estamos refiriendo a la confección de algún juguete-máquina utilizando piezas que ya estarán construidas o semiconstruidas.

A estos montajes corresponde una labor de realización manual compuesta por una secuencia de actividades que el niño puede cumplimentar e incluso deducir. A los juguetes les corresponde una idea, estructura o "constructo mental" que el niño puede poseer plenamente.

Puesto que estos "constructos mentales" corresponden a objetos con funcionamiento, implica

que la menta utiliza en su "montaje" potencialidades de carácter lógico. Estas funciones mentales se corresponden con los elementos materiales que son los componentes de la máquina-artefacto que ofrecemos a la manipulación del niño.

Hoy en día se ponen en manos del niño muchos objetos para manipular, pero solamente los objetos que le ofrecemos desde una perspectiva de Educación tecnológica justifican su forma, su tamaño, el lugar que ocupan dentro del conjunto, no por razones arbitrarias, afectivas, estéticas, sino porque obligatoriamente deben ser así y no de otra manera, ya que de lo contrario, el sencillo dispositivo que tiene ante si dejaría de funcionar.

Como juguetes de este tipo existen muy pocos, y puesto que nos urge emplearlos, de momento no nos queda más remedio que fabricarlos.

Angel Oeo